Consejo Económico y Social

9 de noviembre de 2016
Español

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

61^{er} período de sesiones

13 a 24 de marzo de 2017

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de
sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en
el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”

Declaración presentada por Virginia Gildersleeve International Fund, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Virginia Gildersleeve International Fund ofrece subvenciones para financiar proyectos de origen local en todo el mundo que promuevan los derechos de las mujeres y las niñas. El modelo de financiación de la organización se basa en la premisa de que las dirigentes femeninas cuentan con los conocimientos especializados necesarios para determinar las cuestiones fundamentales y crear soluciones duraderas en sus propias comunidades. A lo largo de nuestros 47 años de historia, hemos financiado más de 550 proyectos en 94 países, de los que se han beneficiado más de 140.000 mujeres y niñas.

Las perspectivas de las líderes comunitarias resultan fundamentales para lograr el empoderamiento de las mujeres y niñas. Como manifestó una de nuestras directoras de proyecto beneficiarias en Nigeria, “los grupos comunitarios comprenden el funcionamiento de los sistemas de su entorno y se encuentran más capacitados, gracias a la experiencia y la observación directas, para plantear ideas útiles que mejoren la vida de las mujeres de su comunidad”. A fin de facilitar un mecanismo que les permitiera expresar sus opiniones, hemos realizado una encuesta en el cuarto trimestre del presente año entre aproximadamente 40 de nuestras directoras de proyecto beneficiarias en las regiones de África, Asia, el Oriente Medio, Europa Oriental, el Pacífico y América Latina. De acuerdo con las respuestas recopiladas, un 63% de las encuestadas indicó que sus proyectos se centraban directamente en el empoderamiento económico de las mujeres y niñas. En su calidad de organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Virginia Gildersleeve International Fund ha elaborado una serie de recomendaciones urgentes en relación con el tema prioritario (el empoderamiento económico de las mujeres en el cambiante mundo laboral), que se incluyen en nombre de estas mujeres en la presente declaración formulada con ocasión del 61^{er} período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

A través de la encuesta realizada recientemente, las líderes locales determinaron las diversas formas en las que el cambiante mundo laboral había logrado empoderar a las mujeres dentro de sus comunidades. Entre ellas, cabe destacar las siguientes:

Nueva tecnología:

Los avances tecnológicos han aumentado las oportunidades para las mujeres y las niñas. En un proyecto centrado en las mujeres con discapacidad se utilizó un programa informático de activación por voz que posibilitaba que las mujeres con tetraplejía se convirtieran en especialistas en medios sociales y artes gráficas. Otros proyectos se centraban en el mantenimiento informático, los conocimientos de Internet y su codificación, lo que proporcionaba una nueva vía para el empoderamiento económico. Los avances tecnológicos no solo han ayudado a las mujeres y niñas a superar obstáculos, sino que también han garantizado su inclusión en esferas en las que existía tradicionalmente un predominio de los hombres.

Formación práctica y profesional:

Muchos de los proyectos financiados se centran en la formación profesional o práctica y proporcionaban a las mujeres y niñas una amplia gama de alternativas de generación de ingresos, a la vez que les enseñaban a comercializar y vender sus productos, crear asociaciones de ahorro y préstamo, y llevar los registros adecuados. Las mujeres participantes en estos proyectos han logrado aumentar sus ingresos, realizar nuevas inversiones y, en algunos casos, pagar las matrículas escolares de sus hijas. La formación práctica y profesional reviste especial importancia en la medida en que las niñas se ven obligadas a abandonar la escuela a raíz de los matrimonios precoces o forzados, los embarazos precoces o las dificultades financieras. Una de las directoras de proyecto en Zimbabwe señaló que si las niñas carecían de acceso a la educación, se convertían en mujeres sin formación, lo que imposibilitaba el logro del empoderamiento económico.

Además de destacar los proyectos que estaban funcionando mejor en su comunidad, otra de las directoras de proyecto en ese mismo país indicó que las medidas más importantes para lograr el empoderamiento de la mujer eran las siguientes:

- Promover un entorno de aprendizaje con perspectiva de género en todos los niveles del sistema educativo. Este entorno deberá ser seguro, estar libre de violencia, ser inclusivo, propiciar el aprendizaje y ayudar a los niños y las niñas a realizar la transición a su incorporación en la fuerza de trabajo;
- Permitir que las niñas contribuyan al desarrollo económico. Promover la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, así como la formación técnica y profesional, entre los niños y las niñas;
- Armonizar las políticas y las prioridades presupuestarias mediante la integración de las cuestiones de género y crear sistemas de seguimiento de los progresos hacia la igualdad de género;
- Aplicar a gran escala las mejores prácticas en materia de educación con perspectiva de género.

Además de las recomendaciones anteriores, las beneficiarias de las subvenciones de Virginia Gildersleeve International Fund insisten en la necesidad de que las Naciones Unidas presten más atención al respaldo de programas diseñados y ejecutados por mujeres a nivel comunitario, especialmente por organizaciones y asociaciones dirigidas por mujeres. Las mujeres están mejor posicionadas para encontrar soluciones a los problemas a los que se enfrentan.

Virginia Gildersleeve International Fund se suma a lo afirmado por una de nuestras beneficiarias de Kirguistán, según la cual los grupos comunitarios están generando un cambio real. Ellos son los que mejor saben cuáles son los verdaderos problemas de sus comunidades y países y tienen historias reales que contar. Al tiempo que las mujeres y niñas de todo el mundo se reúnen en Nueva York con ocasión del 61º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, exhortamos a todos los Estados Miembros a garantizar que la perspectiva de las mujeres y niñas de las comunidades se tenga en cuenta en las conversaciones con el fin de velar por que se escuchen todas las opiniones en la promoción de la plena igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.